

13 de Abril de 2017, Jueves Santo

## NAZARENOS – BOLETÍN DIGITAL n.3

# UNA SUBIDA QUE FUE UN REGALO

Crónica de la noche en la que el Señor se llevó al cielo las ilusiones de  
los suyos

**Saetas paraeñas al Nazareno** (Juan Antonio Barrera Rodríguez)

**Para ti, Virgen de los Dolores** (Mónica Martín Alcaide)

**El sueño de un nazareno viejo** (Jesús Pérez Vera)

**Herencia de cuartas y quintas pardeñas** (Francisco Javier Arcenegui Rodrigo)

**Una túnica morada para el Viernes Santo** (Eduardo Javier Pastor Rodríguez)

## UNA SUBIDA QUE FUE UN REGALO

**Crónica de la noche en la que el Señor se llevó al cielo las ilusiones de los suyos**

La función solemne de la subida a su paso de Nuestro Padre Jesús Nazareno del pasado viernes fue un acto de Hermandad. Hermandad en mayúsculas que gritó muy a las claras la esencia misma de nuestra corporación. Unión, verdad y cariño por nuestros titulares.



SAETAS PARAÑAS AL NAZARENO

Por Juan Antonio Barrera Rodríguez

Juan Antonio Barrera: ¿Dónde y de quién has aprendido a cantar esas saetas?

Ángela Arcenegui: **De mi padre, él las cantaba cuando llegaba Semana Santa, luego las olvidé un poco, ahora las he recuperado y estoy muy contenta por ello.**

JAB: Y tú, Joaquín, ¿cómo has aprendido a cantarlas?

Joaquín Torres: **Las he escuchado e intentado aprenderlas de Ángela en directo y a través de un audio de su padre, Don Alejandro Arcenegui. EN dicha audición se emite una conferencia ofrecida por este señor en Paradas sobre las saetas “cuartas” y “quintas” paradeñas. Todo esto, 48 horas antes del acto de subida del Nazareno.**

JAB: ¿Qué diferencias fundamentales tiene la saeta paraña con las saetas que se cantan actualmente?

AA: **Las saetas que se cantan hoy en día son magníficas, pero son más de lucimiento del saetero. Las saetas de Paradas son una oración cantada.**

JAB: ¿Qué has sentido al cantar unos sonidos tan antiguos ante Jesús Nazareno?

AA: **Mucha emoción por cantarle a Nuestro Padres Jesús Nazareno y por el recuerdo de mi padre.**

JAB: ¿Cómo definirías la saeta paraña?

AA: **Como ya he dicho anteriormente, yo las defino como una oración A Jesús Nazareno en su Pasión.**

JAB: Joaquín, ¿Qué diferencias encuentras entre estas saetas y las que se oyen hoy en día por la calle?

## NAZARENOS – BOLETÍN DIGITAL n. 3

JT: En el fondo las saetas son una oración cantada, independientemente del tipo y de quiénes las cantan. Técnicamente, las “cuartas” y “quintas” paradeñas se cantan con voz equilibrada, sin grandes diferencias en el tono salvo en algunas sílabas de determinados versos. En cambio, en las saetas actuales –derivadas si no es erróneo de la toná flamenca- hay una gran diferencia de tonos a lo largo de su ejecución.

JAB: Háblanos sobre letras de esas saetas.

AA: **Yo recordaba algunas de las que cantaba mi padre, pero han aparecido muchas más, todas en relación con la Pasión.**

JAB: ¿Las vas a cantar el Viernes Santo por la mañana?

AA: **Sintiéndolo mucho no podré estar el Viernes a esa hora en Paradas. Pero me parece una gran idea que se retome esa tradición.**

JAB: ¿Cuáles son las letras que más te gustan de estas saetas?

AA: **Las que cantamos Joaquín y yo el día de la Solemne subida. Hay algunas otras que también me gustan mucho pero aquel no se podían cantar todas.**

JAB: ¿Recuerdas haber escuchado estas Saetas a Nuestro Titular por las calles de Paradas?

**Tengo un pequeño recuerdo pero muy lejano de estas Saetas.**

JAB: Dinos algunas letras...

**Sobre su hombro agobiado**

**lleva la llave maestra**

**para franquear la puerta**

**cerrada por el pecado.**

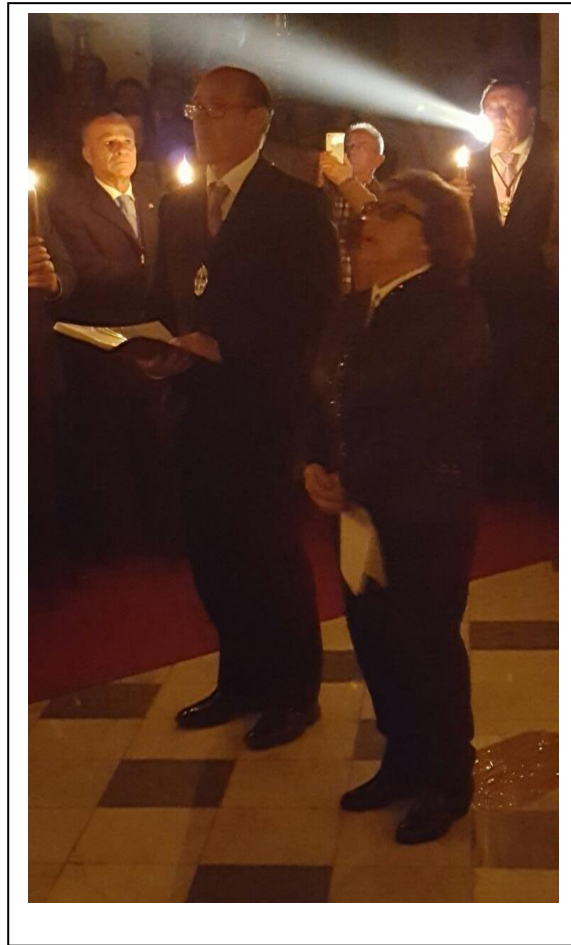
**Y los ojos entreabriendo**

**con mortal escalofrío**

**dijo el Redentor gimiendo**

**en tus manos Padre mío**

**mi espíritu os encomiendo.**



## PARA TI, VIRGEN DE LOS DOLORES

Por Mónica Martín Alcaide

**U**n día, un momento, unas vivencias, un sentimiento, un pensamiento para mi Virgen de los Dolores, una petición con toda mi devoción...

### Devoción

Así empezó lo que hoy vamos a relatarles, Concepción Portillo Lara, Conchi, como es conocida por todos, una paradeña que desde pequeña, nos cuenta, ha vivido por su madre Isabel Lara la devoción por nuestra Virgen de los Dolores, **“sí, a mi madre siempre la**

**escuché hablando de la Santísima Virgen de los Dolores, que si era la más bonita, que si te escuchaba siempre, que si te ayuda, y claro te va transmitiendo ese sentimiento que tengo hacia ella”**

Además, la vivencia con su primo Marcos A. Saucedo Lara, Diputado de esta hermandad, y con Pérez Fernández fue decantándose aún más por la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, que según nos cuenta **Fernando Pérez Fernández me prestaba la túnica y el antifaz que le ponía al muñeco del escaparate para que vistiera a mi hijo Ramón cuando era pequeño, y conforme fue creciendo me buscaban la túnica para que se la pusiera”**.

Con el paso del tiempo, ha seguido a más su devoción cuando sus dos hijos Ramón y Manolo, aún pequeños, quisieron ser hermanos de esta nuestra hermandad, **“para ellos significa mucho, lo sienten”**, siempre ligados cercanamente a la misma, primero

nazarenos, luego costaleros y siempre colaborando en lo que puedan ayudar.

Aún no contaban los dieciocho años y, sus dos hijos Ramón y Manolo, compartían con su madre Conchi la intención de meterse de costaleros, lo que más tarde y ya con edad suficiente han sido costaleros del paso de palio.

### **La causa**

Hace unos cuatro años, a su hijo, el más pequeño, Manolo, lo tuvieron que operar de apéndice, ya en mal estado, de urgencia, teniéndolo que volver a intervenir pasados unos días, nos cuenta **“lo pasamos muy mal, estaba en malas condiciones y después de operarlo, le daba fiebre, volvieron a intervenirlo y esta vez la cicatriz fue tremenda, estuvimos veintiún días en el hospital esperando la mejoría”**.

Así se encomendó a su Virgen, que aunque para ella son todas la misma, la imagen de la Virgen de los Dolores le acompaña siempre.

En una de las revisiones, nos cuenta **“mi hijo Manolo le preguntó a su médico si podría meterse de costalero, pero eso ya no debía ser, la operación había sido tan grande que si quería estar más cerca de ella, debía volver a su túnica y a su cirio para alumbrarle por las calles de Paradas, y entonces le hice su túnica para que pudiera acompañar a su hermandad como Nazareno de cirio”**.

### **Ofrenda**

Conchi quería ofrecerle algo a la Virgen de los Dolores porque sintió que había estado con ella siempre, y aunque la idea le rondaba por la cabeza desde hacía tiempo, nunca se había atrevido, **“necesitaba estar más segura, tenía que ser algo bien hecho, para la Virgen”**, así lo relata.

Pero el momento era propicio y se decidió a hacerle a la Virgen de los Dolores un pañuelo para que lo portara siempre que pudiera.

En un viaje que coincidió con Joaquín Bascón Torres, antiguo Hermano Mayor, le preguntó que si se lo hacía se lo pondrían, y él la animó, también su primo Marcos y todos con los que compartía sus ganas e ilusión.

Y ya, con Mercedes García, Teniente de Hermano Mayor, decidió que sería un pañuelo para que pudiera limpiar las lágrimas de su mejilla, por el llanto de dolor de una madre por su hijo, por el llanto de alegría de una madre por su hijo, por tantos y tantos momentos.

Sería de encaje de bolillos, **“a incrustación, que es el estilo antiguo, con hilo de seda dorado, con diversas clases de puntos, los llamados vírgenes, espíritus, arañitas y torchón, un trabajo pero un gran motivo y devoción para la Santísima Virgen de los Dolores”**, nos cuenta.

Se inició hace unos quince años en el bordado de bolillos, **“con Rosa Flores y Camerlita Suárez, mi profesora en la actualidad, me**

## NAZARENOS – BOLETÍN DIGITAL n. 3

**costó entenderlo, no creas, pero poquito a poco me voy soltando, a mi ese ruidito de los bolillos me relaja”.**

La elaboración tardó más o menos dos meses, a ratitos, y cuando habló con Mario Alcaide, nuestro hermano Mayor, le propusieron que se lo entregara en las ofrendas de la Función a Nuestro Padre Jesús Nazareno que tendría lugar, como todos los años, el Viernes de

Dolores, a lo que asintió, y el pasado viernes día siete de abril, Viernes de Dolores, en esta celebración, en la oración de los fieles, en las peticiones y entrega de ofrendas, Conchi Portillo portó, por la crujía hasta llegar al Altar Mayor donde la esperaba el Rvdo. Sr. D. Antero Pascual Rodríguez,

con quien compartió unas gratas palabras, ese pañuelo que con tantas ganas le dedicó a la Virgen, para al fin entregárselo.

Ese pañuelo que siempre llevará una historia, un recuerdo, un agradecimiento sincero, con nervios, sí, pero con amor, según cuenta **“muchos nervios, no estoy acostumbrada, pero en el momento, no sé, me sentí tranquila y segura, me sentí**



**bien por entregarle este pequeño obsequio a la Virgen de los Dolores en mi nombre y en el de toda mi familia, en agradecimiento sincero, y no quita que algún día le haga otras cosillas, se lo merece todo...”**

Gracias Conchi



EL SUEÑO DE UN NAZARENO VIEJO

Por Jesús Pérez Vera

**R**afael era un niño que vivía en la calle Olivares. De pequeño se divertía en el campo con sus amigos dejando a un lado las tareas escolares. Todos los días veía como su madre asistía a misa con gran fervor. De vuelta, charlas sobre la predicación del cura, y por la noche, rezos indicados por la madre: “Rafaé, reza un avemaría por la Virgen de los Dolores”. Cuando fue creciendo dejó el colegio. A partir de entonces, se dedicó con su padre a las tareas que salían del campo con las que solo podía subsistir. Con solo quince años era ya un

hombre. Días de calor dejando sus manos en la tierra. Por la tarde visitaba el casino y se sentaba al lado de la gente vieja para escucharles. Él siempre aprendía de ellos, hablaban sobre todo de campo y de la gente del pueblo. Cotilleos en mesas de madera y ceniceros llenos de colillas. Una de las veces que Rafael fue al casino se sentó con Teófilo. Él le hablaba de la Virgen de los Dolores, como lo hacía su madre. “Rafaé, Ella es la Virgen de la gente del campo, de nuestros padres y nuestras madres”. Teófilo siguió hablándole de anécdotas de la hermandad y como se estaba

---

*Estéticamente el Viernes Santo de este año estará cambiado por la extraordinaria bambalina que precede a la Virgen. Pero para Rafael el día más importante del año seguirá siendo igual.*

---

sufragando el nuevo paso del orfebre Seco. Rafael disfrutaba de esas charlas y cada día aumentaba su devoción a la Virgen, no en la puerta de su capilla, sino en la mesa del casino, escuchando a Teófilo y recordando los momentos en los que su madre le hablaba de la Virgen. Cuando tuvo diecinueve años Rafael sintió la obligación de llevar a la Virgen de los Dolores. Eran los años de los costaleros pagados. Mañanas de Viernes Santo en los que los costaleros llegaban tarde porque venían de dar de comer al ganado. Cuando llegaban a la iglesia con gran algarabía llenaban el suelo de barro y se encontraban las desaprobaciones del sacristán. Rafael aprendía mucho de ellos. Era una cuadrilla formada por gente de todas las raleas pero unida por una Virgen. El objetivo era llevar el paso de vuelta y que las fuerzas no se agotasen. Años

de botas de vino debajo del paso y grandes anécdotas. Cuando llegaba a la iglesia la mayoría de los costaleros cobraba por su esfuerzo, algunos necesitaban ese dinero realmente. Pero Rafael siempre devolvía el sobre. Así transcurrieron todos los años de la vida de Rafael. Tuvo un hijo y le transmitió la devoción a Jesús Nazareno y la Virgen de los Dolores. Los costaleros fueron pasando. Cada años la gente de abajo quería más a la Virgen. Estaciones de llevar el paso al cañuelo para que una devota viera a la Dolorosa. La cuadrilla terminó siendo de hermanos costaleros y sus últimos años debajo lo vivió con gente muy nueva que aún siguen metiéndose en el paso. A duras penas dejó el costal. Empezaba una nueva etapa de su vida. Ya no estaba debajo de la Virgen de los Dolores el Viernes Santo, sino delante, con el cirio al

cuadril. El respiradero ya no fue testigo de las lágrimas de su devoción, ahora era el antifaz quien absorbía sus lágrimas. Protagonista del rito y la regla de los nazarenos nombrados del último tramo de palio, muy especial para los nazarenos viejos como él. Los años quedan marcados en muy pocos momentos. Uno es el Viernes Santo y otro la Función de Jesús Nazareno donde Él sube al cielo de la Parroquia. Momentos de lágrimas y aleteo en el corazón. Muchos años recordando su infancia cuando su madre le enseñaba a amar a la Virgen, delante del besapiés de Jesús Nazareno con su cirio morado. La Función del pasado viernes fue muy especial para Rafael. Vio a la Virgen bajo el palio negro como el que él llevaba a Ella. Pero algo cambiado, se había bordado la

bambalina delantera. Era un sueño de décadas. El sueño de esta nazareno viejo. A él no le importaba que estaba creciendo el patrimonio de la hermandad, sino que la Virgen tenía un poco más de reina con el oro del palio. Estéticamente el Viernes Santo de este año estará cambiado por la extraordinaria bambalina que precede a la Virgen. Pero para Rafael el día más importante del año seguirá siendo igual. A esta hora tiene su túnica negra colgando del armario de su dormitorio. A lado en una silla cuelga el cíngulo y el antifaz. Todo está consumada para que un año más vuelen los sentimientos. La vida misma es la cofradía de los Nazarenos en la mañana del Viernes Santo, cuando Rafael recuerda a su madre rezándole a la Virgen de los Dolores.



### HERENCIA DE CUARTAS Y QUINTAS PARADEÑAS

Por Francisco Javier Arcenegui Rodrigo

El pasado 25 de marzo, coincidiendo con la Función Principal de Instituto de los cultos de la Hermandad, celebramos el 412 aniversario.

Esta efemérides no pasa de ser una anécdota, pero sin duda nos hace reflexionar sobre una trayectoria conformada por multitud de experiencias que, con el paso de los siglos, ha forjado un patrimonio cultura, religioso y espiritual propio de la Hermandad.

A medida que profundizamos en esta rica historia, con más fuerza se despierta en nosotros la conciencia de que somos herederos de un patrimonio, tanto material como inmaterial, que pocas hermandades atesoran.

Respecto al fenómeno de la Saeta Antigua de Paradas, con sus Cuartas y Quintas, si bien no fue un fenómeno exclusivo de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús

Nazareno, si podemos asegurar que, desde finales del siglo XIX hasta la década de los años sesenta del siglo XX, tenemos constancia de un arraigo muy destacado en nuestra Hermandad hasta el punto de que, si hoy día tenemos noticias de que este canto religioso existió en Paradas, es gracias al esfuerzo documental de la propia Hermandad y de sus hermanos.

Sabemos de muchos hermanos de la Hermandad del último cuarto del siglo XIX que las cantaban: Señor Manuel Núñez, *Algarín*, Enrique *Palotes*, José *Avecilla*, el *Parrillo*, los *Chocheros*, Domingo, Alejandro Arcenegui y bastantes más. Los más antiguos de la Hermandad recordarán como José *Avecilla González* seguía cantando al Nazareno sus Cuartas y Quintas hasta los años sesenta del siglo XX durante la procesión el Viernes Santo. Otros recordarán la magnífica conferencia que sobre la Saeta Antigua en Paradas dio

## NAZARENOS – BOLETÍN DIGITAL n. 3

nuestro hermano Alejandro Arcenegui Vecilla a mitad de la década de los setenta. Otros muchos, recordamos a nuestros padres o abuelos cantándolas.

Gracias al meticoloso esfuerzo recopilatorio del propio Alejandro Arcenegui Vecilla o del también hermano Ángel Salvago Vecilla, conservamos hoy día en la Hermandad más de cien letras, entre Cuartas y Quintas, de las que se cantaban a Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Al igual que restauramos la capilla, un bordado o una peana cuando el paso de los años lo deteriora, hay que conservar, mimar y cuidar este singular patrimonio que, en forma de canto religioso, nos han dejado en herencia nuestros mayores y la única forma es cantándolo.

Siendo la saeta antigua paradeña anterior a la actual saeta flamenca, puede confundirnos si tratamos de compararlas, asemejándose la primera a un canto llano o a un rezo que poco tiene que ver con la

segunda. Se trata de música sacra cuyas letras recorren minuciosamente la Pasión y Muerte de Jesús.

Con la firme intención de que no sea una pieza de museo objeto de estudio sino un canto religioso vivo en nuestra Hermandad, este año, al finalizar el Besapie de Nuestro Padre Jesús Nazareno, tras su Solemne Función el Viernes de Dolores, recuperamos las siguientes letras -dos Cuartas y dos Quintas-:

Estando Jesús postrado

en el huerto dijo así:

*Pase esté cáliz de Mí,*

*si es posible, Padre amado*

¡Oh Redentor soberano!,

Hijo del Omnipotente,

vas a entregarte a la muerte

*pa er bien del género humano.*

Pilato se resistía,

antes de firmar sentencia,

porque salvarlo quería  
y aquel pueblo sin conciencia  
la muerte a gritos pedía.

Gran algarada se oía,  
por la puerta pretoriana,  
gritando ¡Muera el Mesías!  
Y entre la tropa romana  
ya sentenciado salía.

### UNA TÚNICA MORADA PARA EL VIERNES SANTO

Por Eduardo Javier Pastor Rodríguez

**E**ste año, cuando Jesús Nazareno rachee su pena por las naves de la Iglesia se me hará verdad la rotunda realidad de la Hermandad. Decíamos que la Hermandad es un poquito de muchos, aunque años como este sea la excepción y la Hermandad sea mucho de muchos. Por eso, cuando me plante completamente solo ante el rostro sereno del Señor, la Hermandad será un mucho de muchos. Mucha ilusión y mucho esfuerzo de muchos hermanos anónimos que nunca han dicho pon ahí mi nombre ni aquí estoy yo, pero que siempre han dado un paso al frente cuando su Hermandad y sus creencias se lo han requerido.

Este año, cuando Jesús el Nazareno salga al Porche y los rayos tenues del sol le rocen la corona de espinas, el *moráito* de la túnica *morá* va a dar un pregón de Semana Santa. Música, maestro. Al cielo con el Hijo de Dios. Y el *moráito* de la túnica *morá* va a llenar todo el espacio de la Calle Iglesia. El verde de los naranjos va a ser testigo de la túnica *morá* que estrena este año el Señor y que Rosario Torres Serralbo ha querido que el Señor la vista la mañana del viernes Santo para que de *moráito vestío* se pasee por las calles de Paradas con el terciopelo y la seda al viento.

(Continuará)

